

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA - LIBERTARIO
(Adherido a la A. A. I.)

Aparece los sábados

Redacción y Administración:

CUAREIM, 1321

Teléf. La Uruguaya 2429-Colonia

PRECIO: 3 CENT.S.

Suscripción mensual: 20 centésimos

ARGENTINA:

No. suelto: 10 centavos | Susc. mensual: 60 centavos

Giros, a nombre de CANZIO COLTORTI

La revisión del proceso Sacco y Vanzetti

NEGATIVA DE LA JUSTICIA BURGUESA

LA INFAMIA TRIUNFANTE

Parece, si la información telegráfica de los diarios burgueses es exacta, que la justicia norteamericana no ha hecho lugar a la revisión del proceso Sacco y Vanzetti.

Sospechamos, sin embargo, que el referido informe telegráfico debe haber sido extraído de los diarios neoyorkinos y dado por los representantes de las agencias telegráficas, al recibir el correo de Norte América, como noticia llegada por telégrafo, fresca, de última hora.

Pero como quiera que juntamente con ese despacho, real o supuesto, se ha publicado otro conteniendo un comentario de uno de los grandes rotativos de Nueva York, hemos creído del caso, sin negar ni afirmar la exactitud de la información de referencia, ni entrar, de consiguiente, en mayores consideraciones a su respecto, comentar ese comentario.

El diario aludido dice que ahora, ante la resolución judicial de no hacer lugar a la revisión del proceso, grandes núcleos de personas que no han leído el sumario, ni oído a los testigos, ni conocen los fundamentos de la acusación fiscal, protestarán airadamente contra la justicia norteamericana.

Es el supremo argumento de todos los defensores de la iniquidad, de todos los ciegos servidores de la justicia de clase, de todos los adictos a la burguesía y al capitalismo.

Podríamos decir que tampoco ellos, los que así se expresan, conocen el sumario, ni han oído a los testigos, ni saben otra cosa del proceso que la resolución judicial, y, no obstante, opinan que es justa, que se funda en la comprobación exacta de los hechos.

Es lo que decían los defensores de la justicia que condenó a Dreyfus; lo que probablemente dijeron los diarios al servicio del capitalismo ante la bárbara condena de los mártires de Chicago.

¡La majestad de la justicia! ¡La infalibilidad de los jueces! ¡El sacrosanto respeto a la ley y a las cosas juzgadas!

Todo eso vale más que la vida de dos hombres, que la misma posibilidad del error, que la misma probabilidad de que a sabiendas — como en el caso Dreyfus, como en el de los mártires de Chicago — se cometa una injusticia.

Nosotros no conocemos el sumario, ni hemos oído a los testigos, ni sabemos directamente, por nosotros mismos, nada del proceso Sacco y Vanzetti.

Y sin embargo, protestamos contra la sentencia, la consideramos una injusticia, un crimen. Y esa protesta es consciente, de conciencia plena, porque sabemos algo que la prensa bur-

guesa no quiere saber; se niega terminantemente a conocer.

Sabemos lo que es la justicia de clase. Sabemos lo que es la policía. Sabemos lo que es ser hombre de ideas avanzadas. Sabemos lo que es ser proletario. Y sabemos, finalmente, lo que es ser "extranjero".

¿Cómo no protestar entonces contra los fallos judiciales, cuando conocemos cómo estos se pronuncian cuando se trata de asalariados, con ideas libertarias y por añadidura extranjeros?

Entre la palabra de un juez imbuido de prejuicios de clase y patrióticos y el grito de inocencia lanzado como un clamor por Sacco y Vanzetti, resueltamente nos ponemos del lado de éstos, sin dudar un instante, siquiera, de la verdad de su exclamación.

Todavía, si no hubiera tantos y tantos antecedentes, si la justicia se hubiese mantenido libre de apasionamientos y de intereses de clase, si nunca hubiera probado plenamente que con toda deliberación habían sido condenados inocentes, hombres sin otra culpa que la de ser anarquistas, podríamos suponer que en el caso actual se cometía un error, uno de esos numerosos errores que la justicia comete aun sin estar influenciada por la condición e ideas del procesado, como ocurre en los procesos comunes.

Y entonces, aún protestando, nuestra protesta no tendría el carácter que hoy tiene, porque comprendemos que los hombres, por más jueces que sean, no son infalibles.

Pero estamos seguros, ciertos, de que la injusticia de hoy no es un error. Sabemos que es un crimen, cometido a sabiendas de que es tal.

Y nuestra protesta tiene que ser airada, violenta, de reacción contra unas gentes para quienes se es criminal tan sólo por tener ideas avanzadas; contra unas gentes que desconocen sus propias leyes, echando de los parlamentos a los mismos socialistas, cuyo avance es bien moderado, por cierto.

"Habrá que acabar con todos estos extranjeros sindicalistas y anarquistas" — dicen no pocas veces los buenos burgueses, llenos de odio hacia quienes tratan, a veces, de que les paguen mejor su trabajo o de conseguir un descanso mayor y tienen la aspiración de que en el mundo se llegue a poner fin a la explotación y la opresión del hombre por el hombre.

Y no hay como creer en su justicia, en su rectitud, en su respeto a la ley, porque ni son justos, ni son rectos, ni respetan ley alguna, sino que bien al contrario violan todas, siempre que pueden, siempre que con ello obtienen provecho o satisfacen un deseo, un capricho, una de sus pasiones.

subtiles y sucios entretelones de la diplomacia secreta. Y cuando lo advierten es tarde y son fatalmente arrastrados por la vorágine de las pasiones más absurdas.

¿Quién no se indigna hoy, qué labios no pronuncian una maldición cada vez que se menciona la reciente guerra? Debemos, sin embargo, tener el consuelo, el supremo consuelo de la experiencia adquirida.

La prédica anarquista, continuada, ininterrumpida, a pesar de las persecuciones; combatida y calumniada por los de arriba y los de abajo, tuvo la virtud de confirmarse y afirmarse una vez más, de que la libertad y la fraternidad reposan en sus firmes principios revolucionarios, contra el orden actual, que es el desorden en todas las actividades para el libre desenvolvimiento de la vida.

Que esa dolorosa enseñanza, que ese ejemplo sangriento que para infortunio nuestro nos han dado los gobiernos europeos, nos sirva de base para malograr toda tentativa guerrera. Los agravios de cancillería, que si los hay es porque ellos los inventan, los solucionamos con un político o con un valor.

ciales las resuelvan los burgueses con la competencia o con las mismas uñas que les hunden a los explotados.

Los pueblos de Sud América, especialmente los de Chile, Bolivia y Perú, debieran desde ya estrechar relaciones comunicativas y fraternales, evitando a tiempo cualquier conato belicoso. El proletariado, consciente de sus deberes y de sus derechos enajenados, y con él todos los enemigos del fratricidio, deben tender lazos de solidaridad inquebrantable por encima de las fronteras y disponerse, no sólo a impedir una probable guerra, sino a iniciar la guerra social, para libertarse de la explotación capitalista y la tiranía gubernamental.

Congresos anárquicos

En el momento en que escribimos estas líneas, compañeros de todas las partes del mundo, delegados de entidades y federaciones anarquistas se reúnen en Berlín para cambiar ideas sobre los acontecimientos de estos últimos años y tomar importantes acuerdos sobre la acción de conjunto que los anarquistas han de desplegar en el futuro en sus respectivos países.

Es de suponer que el Congreso Anárquico de Berlín congregará a las mentes más altas, a los exponentes más genuinos del anarquismo mundial, y es de lamentar tan sólo que la voz de los anarquistas de esta región no se haga oír y que no aporten su contributo a la dilucidación de muchos problemas que interesan y apasionan a todos.

Pero creemos también que la presencia de un delegado sudamericano, en las condiciones en que se halla actualmente el anarquismo entre nosotros, tendría quizá un efecto poco menos que decorativo. Y no seguramente porque el anarquismo no represente una verdadera fuerza revolucionaria — que tal vez sea la única que desarrolla su acción en estas regiones — sino por otras razones.

Al anarquismo sudamericano le falta aún disciplinar sus fuerzas, darles cohesión, valor representativo.

La U. C. A. A. y la A. A. I. han iniciado esa labor de coordinación, de acercamiento entre grupo y grupo, entre entidades y entidades, pero su tarea no es aún completa. Posiblemente el próximo Congreso Anárquico que los camaradas argentinos piensan realizar en los meses venideros, marcará la pauta que deberán seguir las entidades anarquistas para obtener el mayor éxito posible en su acción.

Y una vez que los anarquistas sudamericanos hayan efectuado la imprescindible labor de disciplinar y coordinar sus esfuerzos en la región donde actúan, su voz, en un congreso internacional, tendrá un valor efectivo, y el camarada que los represente no será una mera figura decorativa, sino el exponente del pensamiento anarquista de una colectividad fuerte y aguerida.

Urge, pues, que los camaradas anarquistas de la Argentina que se han impuesto la tarea de organizar el próximo congreso, activen lo más posible sus trabajos de propaganda, labor ésta a la que debe coadyunar eficazmente toda nuestra prensa, y urge también que los anarquistas que integran la A. A. I. del Uruguay sigan con el interés que el caso requiere la labor de ese congreso, y posiblemente contribuyan a su éxito, sea enviando un delegado, sea presentando algún trabajo para ser sometido a la consideración de los compañeros.

Es indudable que los problemas que atañen a los revolucionarios de la Argentina — a pesar de la interpuesta frontera — atañen igualmente a los revolucionarios del Uruguay y se enlazan de tal manera, que ridículo sería quererlos separar.

Y seguros estamos que los camaradas de la vecina orilla han de apreciar y agradecer el contributo moral, intelectual o material que podamos aportarles.

Para el domingo 8

Se realizará un gran pic-nic en el Prado, a beneficio de «El Hombre y el Trabajo».

Los camalotes

Tienen razón los patriotas, cuando afirman que la juventud es la esperanza de la patria. Ni nos equivocamos nosotros, cuando sostenemos, o, mejor dicho, cuando fundamos el porvenir en la juventud.

A prima facie, diríase que nos disputáramos con ansiedad el lugar preferente, que es el de ir siempre adelante, tras el sol, con las ideas. Porque ésta es la que crea y dignifica la vida, con sus ensueños o sus aspiraciones. Se agita en ella una inquietud o un anhelo de libertad y está templada para la lucha y para el dolor. Y va siempre elaborando algo, dejando algo, a despecho de todos los reacios y de todos los escépticos.

En cambio, la otra juventud, la que constituye la esperanza para los patriotas, no es más que una vergüenza para la vida. Flota como camalotes, en el acanoso de todas las nulidades humanas, y es una fuerza negativa, una rémora al progreso y un obstáculo a la emancipación. Todos sus bríos y energías se malgastan, se pierden en la infecundidad de sus cosas fútiles. Empapados de leyendas y atados a todos los convencionalismos sociales, no tienen más que el grito del gorila y el gesto del imbecil. Todos sus actos señalan con visible exactitud la medida de su pobreza mental. Y son sus jornadas propicias, los carnavales, los días de elecciones, o el triunfo de un partido de football.

Hemos constatado, que una patada eventual, resuelve una cuestión de honor, y da margen a manifestaciones hostiles y bullangueras, disponiendo los ánimos de ganadores y perdedores, a romperse la crisma con el afán de empujar los colores de un club.

Si repudiamos los partidos de football, es, precisamente, por eso. Fomenta el desprecio y el odio, con la misma intensidad que lo fomentan los gobiernos cuando creen conveniente lanzar un pueblo contra otro. Por eso repudiamos ese deporte que tiende a bestializar los sentimientos y combatimos esa esperanza de la patria, que flota como camalotes en el océano de todas las nulidades humanas, y nos plegamos a la otra, la que va tras el sol, con las ideas, templada para la lucha y el dolor.

La barbarie policial

Los detenidos del gremio de Chauffeurs, son acusados y tratados de un modo inalficible

No se han extinguido aún las protestas de los gremios organizados, contra el proceder infame que la policía cometiera con algunos compañeros que cayeron bajo su garra; frescos todavía los carteles que invitaban al pueblo trabajador para congregarse y elevar su palabra de indignación por la arbitrariedad y los atropellos cometidos injusta e infamemente, y ya nos vemos en presencia de otros, no menos injustos y no menos infames.

Como decíamos, de nuevo la policía del Uruguay, ha desatado sus ímpetus salvajes, y, como siempre, ha de ser con camaradas que actúan en los Sindicatos.

No vamos, pues, a entrar en detalles minuciosos sobre este nuevo atentado, puesto que al tiempo que esta hoja salga a la calle, ya estarán bien enterados todos los compañeros, del pretexto que se sirvió la policía para detener y maltratar en forma inquisidora a los compañeros presos. Y si decimos que la policía la entiende bárbara y furiosamente contra obreros organizados, es para poner de relieve, que el Sindicato es la fuerza efectiva que pugna contra la actual desorganización social. No es contra los cafens, ni contra los incendiarios de Aduanas, ni contra los envenenadores del pueblo, contra quienes se emplean los calabozos y las torturas policíacas. El ensañamiento policíaco elige sus víctimas entre las masas laboriosas y conscientes. De ahí, y como una prueba clara y rotunda de cuanto decimos, que hayan sido detenidos los compañeros Francisco Barón, Alfredo

Gran Pic-Nic Familiar

En el Barrio Conkinson, Cerro

A beneficio de las Escuelas Racionalistas y los Centros que lo organizan.

Música todo el día; baile familiar; declamación de poesías; números de cantos; tiro al blanco; correo tortuga; pruebas de atletismo; hamacas; trapecios; argollas y piñatas; bazar rifa surtido de notables y variados premios.—Para mayor comodidad de los concurrentes funcionará un excelente y bien servido buffet. Fiambres, frutas, puchero y asado a la criolla.

Entrada: HOMBRES, \$ 0.20. MUJERES, \$ 0.10. MENORES, gratis

Tita y José De Paula, pertenecientes al tesonero Sindicato de Chauffeurs. Los dos primeros, según el sumario policial, son sindicados como presuntos autores del atentado al chauffeur de la empresa "Saturno", boicoteada por el Sindicato respectivo y apoyado por todos los gremios de la capital. Y José De Paula, por desobedecer a la autoridad.

Nosotros, por los informes que nos han sido suministrados, sacamos en claro su inocencia en esa trama urdida por la policía para justificar su celo y su existencia. Y no podemos dejar pasar en silencio, el hecho inhumano, cruel, inalficible, de poner a Alfredo Zipa, veintiseis horas consecutivas de plantón, con las esposas, sin comer y sin permitirle un sorbo de agua.

Esto no lo dice la prensa burguesa ni la prensa liberal, y eso que ha acontecido en el seno mismo de la ciudad. Pero si lo ha de decir, el Sindicato de Chauffeurs, y con él, todos los gremios, para poner coto a estas iniquidades que vienen bárbaramente sufriendo los miembros de la familia proletaria.

En el momento de entrar en máquina el periódico, se nos comunica que los dos detenidos han prestado nuevamente declaración ante el juez de instrucción, con la presencia de los dos defensores.

Pita, desvirtuó en forma terminante las imputaciones que se le hacen y demostró su no participación en el hecho.

Serón, en cambio, hizo una serie de declaraciones tan deshilvanadas que dejaron sorprendidos a todos los presentes. Parece que los golpes recibidos y los martirios a que lo ha sometido la policía para «hacerlo declarar», le han trastornado el cerebro.

Los defensores han pedido al juez, que sea sometido al examen de un alienista.

¿Si el pobre obrero se ha vuelto loco, quién será el responsable?

UNA PREGUNTA INDISCRETA

Por publicaciones hechas en Inglaterra, la Pankhurst afirmó "que en el Partido Comunista hay muchos que reciben muy buenos sueldos; que de Moscú llega dinero con demasiada liberalidad, y que muchos vienen al partido, no porque sean comunistas, sino porque esperan hacerse de una posición".

Ahora bien; si nuestra curiosidad no les resulta molesta, quisiéramos saber de los comunistas criollos, quiénes son los asalariados directos de Moscú.

Porque, francamente, nos resultaría chocante que lo fuera, por ejemplo, Mibelli, quien entonces, con lo que percibe de la dieta de diputado, con el sueldo que le pagan en la Asociación de Football y lo que recibe de Moscú, gozaría de un verdadero sueldo de ministro.

Y esto se le podrá permitir sólo cuando sea comisario del pueblo...

Importante

Para evitar confusiones y pérdidas de tiempo, encarecemos a los camaradas, al dirigir la correspondencia, especificar en el sobre el cuál destinado a la Redacción o a la Administración.

LA CAMPAÑA ANTI-ANARQUICA COMUNISTA

SUS RAMIFICACIONES EN EL URUGUAY

Para darse exacta cuenta de una serie de hechos que se vienen sucediendo, conviene tener presente el extenso artículo publicado en nuestro número anterior, referente a la infame campaña iniciada en todas partes, por la III Internacional de Moscú, en contra del anarquismo y de los anarquistas.

Los dictadores moscovitas, que han impuesto al pueblo ruso una de las más odiosas tiranías que registre la historia, no temen ya a los capitalistas, con quienes se han aliado para reconstruir en Rusia el antes oprobioso régimen de la propiedad privada; temen, en cambio, a los anarquistas que mal se advienen a una vuelta del aborrecido régimen, y, en contra de ellos descargan toda su ira de tiranuelos insatiables.

Para combatir a los anarquistas apelan a todos los medios: desde el fustigamiento a las columnias más bajas y más rastreras.

La revuelta de Cronstadt, que ellos hicieron aparecer respondiendo a los fines de una contrarrevolución, costó al proletariado más de veinte mil muertos, bárbaramente inmolados en aras de la dictadura de los funcionarios del Partido Comunista.

En uno de los próximos números iniciaremos la publicación de un relato completo de aquel importante movimiento, que debió ser la tercera revolución rusa, y que fue ahogado con la sangre misma de los que habían realizado y sostenido las dos primeras revoluciones!...

Este acontecimiento es todavía demasiado reciente para poder ser juzgado con toda imparcialidad; y, además, muchos detalles faltan para poder emitir un juicio sereno y definitivo. Pero no pasarán muchos años sin que la historia hable de la revuelta de Cronstadt como hoy habla de la Comuna de París; y sin que los nombres de los marineros ajusticiados, sobre cuyos cadáveres aún palpitan los bolcheviks escupen sus más cobardes calumnias, figuren al lado de los gloriosos mártires del cementerio de Pere Lachaise.

Pero, a pesar de todo, es bueno que los revolucionarios de todo el mundo, conozcan esos particulares odiosos, porque ellos forman parte de ese infame plan elaborado en Moscú que se ramifica en todas partes. Y es bueno que sepan también, que ahí donde la tehe-ká no puede extender sus tentáculos asquerosos, los suplen los satélites de Lenin, que, a trueque de una mesada, se dedican a la inoble tarea de difamar y deformar todo lo que hay de más noble y más puro en el movimiento revolucionario.

Y bien; después del exterminio de Cronstadt, después de las acusaciones hechas a Bakounine y de los ataques estúpidos al viejo revolucionario Enrique Malatesta, a ese viejo que ha llevado su palabra inflamada por todo el mundo, despertando las mentes e incendiando los corazones de los oprimidos, de ese viejo que es una gloria viviente del anarquismo mundial, de ese viejo cuya vida incontaminada halla contados antecedentes en la historia; después de todo esto, repetimos, no nos sorprende que aquí también, los que levantamos alto el pendón anarquista, seamos calumniados y combatidos, por los tehe-kistas impacientes y por los dictadores intencionales del Uruguay.

De lejos se ve que la táctica seguida es la misma, y que posiblemente habrá sido impuesta desde Moscú. Primero, tratan de anular a los hombres; luego, proceden a deformar y falsificar las idealidades anárquicas.

La primera parte de esa campaña odiosa, la constituyen las calumnias que se encubren en los boliches donde pontifican los comisarios tehe-kistas en ciérne; luego, esas calumnias se repiten en las reuniones y se estampaban en los periódicos por individuos irresponsables, y, finalmente, culminan en algo tan vergonzoso que nuestra pluma honrada se resiste a escribir.

No importa que los individuos que se han pretendido anular por medio de calumnias gocen, a pesar de ellas, de la confianza de los compañeros; no importa que a pesar de todo, los órganos que defienden los principios libertarios se hayan multiplicado y que su infancia robusta haga auspiciar una vida larga y lozana; no importa que las bocas que querían cerradas para siempre, prediquen con más vehemencia que antes nuestro verbo redentor, los asalariados de Moscú, han cumplido su misión, han tirado todo a manos llenas, han desparramado veneno por doquier y si el resultado no es el que se esperaban, la culpa no es de ellos, y nadie les podrá reprochar de haber robado la plata.

Después de la calumnia y el ataque en contra de los que defienden el anarquismo, se inicia la segunda parte del programa: el ataque a las ideas.

La primera parte—la más vergonzosa y vergonzante, quizás—está a cargo de los renegados del anarquismo; la segunda parece estar confiada a los representantes genuinos del Partido Comunista.

No sabemos si esta división de trabajo, si esta especialización de funciones, responde a aptitudes innatas en cada uno de los dos grupos bolcheviks, si es algo así como una especie de adelanto de las funciones que tendrán que desempeñar, en el futuro, o si este detalle viene impuesto también de Moscú, cosa que podría hasta ser lógica, puesto que, como vulgarmente se dice, el que paga tiene derecho a elegir la sonata.

Pero lo cierto es que la función que podríamos calificar de pre-tehequista, está encomendada a los anarquistas renegados, hasta parece que entre ellos existe el Víctor Serge (Kilbaltchich) americano; mientras que la misión directriz está confiada a los prohombres del Partido Comunista, que están autorizados para dar el "la" en las cuestiones fundamentales.

En efecto, el diario comunista, respondiendo a los dictados de Moscú y queriendo hacer alarde de un doctrinarismo que no tiene y que nunca ha tenido, en su editorial del día 23 del corriente, trata de las "fuerzas de la revolución". Y, como es lógico suponer, demuestra, a su manera, que las únicas fuerzas válidas para ese fin, son: el Partido Comunista y su apéndice la Sindical Roja.

Con una simplicidad que no irrita porque da lástima, con una columnita de diario, se imagina demoler los fundamentos que sostienen el anarquismo y la organización libertario-sindicalista de los I. W. W.

Y como es mucho más cómodo afirmar que demostrar, asegura que tanto la I. W. W., como el anarquismo; la primera, porque "limita su acción a la organización sindical, preescindiendo de la coadyuvante, en un momento dado indispensable y decisivo, que puede y debe desenvolverse en otros terrenos", (la "coadyuvante" y el "otro terreno", lo explica luego, con la dictadura y el Partido Comunista) y el otro porque es una "doctrina filosófica contraria al concepto de autoridad, cualquiera que ella sea", son dos tendencias contrarrevolucionarias (sic!)

Pero "Justicia" no explica, cuando habla de "las fuerzas de la revolución", si se refiere a las fuerzas que han de efectuar la revolución, o a las que han de conservar sus frutos, en beneficio de la humanidad.

Y dado que aquí aún no se ha hecho la revolución, es lógico suponer que se refiere a la fuerza que han de hacer la revolución. Mas, entonces estaría en contradicción con los teóricos de Moscú, puesto que éstos reconocen que la revolución rusa ha sido hecha por los sindicatos de obreros, campesinos y soldados, encuadrados por los anarquistas, cuando los socialistas—aún los comunistas no habían nacido—perdían su tiempo en elegir la constituyente.

Y si "Justicia" quiere referirse a la labor post-revolucionaria, a la acción que ha desarrollado y está desarrollando el Partido Comunista, en Rusia, por medio de la dictadura de su burocracia, el argumento se invalidaría por sí sólo.

El cuadro que hoy presenta Rusia es de los peores que se pueden imaginar. En el terreno económico no sólo no se ha construido nada, sino que, bajo la dirección de los mismos comunistas, se está volviendo al ignominioso régimen capitalista.

De la situación político-social, mejor es no hablar. Rusia yace bajo una tiranía peor quizás que la tiranía zarista de infamada memoria; ahí, hoy, está suprimida toda libertad de pensar y de palabra y las monstruosas ejecuciones, en los pocos años de dominio bolcheviks, se cuentan ya por millares.

"Justicia", en passant, dice que sus afirmaciones se basan en hechos históricos; pero no especifica a cuáles hechos históricos se refiere.

La historia del movimiento social europeo, desde el 1848 hasta nuestros días nos demuestra que el marxismo, llámese: socialismo, colectivismo, socialismo-científico o comunismo, no ha hecho más que traicionar al proletariado y sabotear siempre la causa de la revolución.

La historia del movimiento social americano, nos demuestra la misma cosa, a lo que pueden agregar que a esas traiciones, no han sido extraños los flamantes comunistas, que hoy se tildan de revolucionarios, y los actuales redactores de "Justicia".

Dado, pues, que nadie está dispuesto a conculgar con las ruedas de molino maximalista y que no se moleste a aceptar a ojos cerrados esas afirmaciones gratuitas, es necesario que "Justicia" empiece por demostrar lo que afirma.

Contrariamente, la segunda parte del programa maximalista que le ha sido confiada, tendrá el mismo éxito que la primera: será un puro fracaso.

Y esto no ha de responder a los propósitos de los que le pagan la mesada!...

A nuestros amigos

La cuestión económica pesa, sobre este periódico, más que una capa de plomo.

Un conjunto de extrañas coincidencias van aumentando semanalmente el "déficit", que se ha convertido en una verdadera espada de Damocles.

Es necesario que los compañeros en general y los componentes de la agrupación en particular, se preocupen de esta cuestión, porque de otra manera la vida del periódico estaría comprometida.

Nosotros no queremos en estos momentos sugerir ninguna de las medidas que pudieran quizás salvar la situación, por ser éstas de incumbencia exclusiva del comité administrativo; pero nos parece que la acción individual de todos los que simpatizan con nuestras ideas podría ayudar, y en mucho, la acción del Comité.

Si cada uno de los lectores se propone conseguir un adherente o un suscriptor nuevo; si cada uno de nosotros pagamos puntualmente, sin hacer volver dos o tres veces al cobrador; si todos nos preocupamos seriamente de la circulación del periódico, su vida está asegurada, sin necesidad de otros requisitos.

Además, desde el lunes de esta semana, la imprenta en la que antes se imprimía "La Ruta" ha pasado a poder de nuestra agrupación. Los beneficios que dejará, serán para TRABAJO. Es deber, pues, de todos nuestros amigos, de todas las entidades que responden a las tendencias de este periódico, enviar sus trabajos tipográficos a nuestra imprenta.

Esperamos que los camaradas que tienen amor a las ideas no echarán en saco roto nuestras recomendaciones.

Eduquemos racionalmente a nuestra infancia

Uno de los problemas que más urgentemente reclaman solución, es, a nuestro criterio, el de la educación de la infancia, con objeto de prepararla eficazmente para vivir un futuro venturoso, de libertad, justicia, amor y armonía entre los hombres; una vida superior, en un todo, a la que actualmente vivimos, que es la de vicios, de bajezas, de una bestialidad sin límites.

Por esto, repetimos, es de una inmensa trascendencia la obra de encaminar a la niñez por la ruta de una sana educación tanto en el orden científico, como en el moral, o espiritual; y esto sólo se logrará si nos preocupamos de nuestra niñez, algo más que lo que hasta ahora nos hemos preocupado. Y si tratamos de darle otra educación que la que hasta el presente se le ha dado, debido a la negligencia de los compañeros, que parece no les interesase mayormente el que sus hijos estuviesen bien o mal educados.

Y en medio de tantas luchas, que tantas esnefazas nos han dejado del grave error en que se ha incurrido al no querer prestar atención a este problema esencialmente humano, ¿cómo es que todavía no se han podido coordinar ideas acerca de este particular? Es que todavía la mayoría de los compañeros persisten en su error de creer que esto debemos resolverlo o ponerlo en práctica sólo después que la revolución haya destruido el estado capitalista, o algún otro que se implantase derrocado éste?

No comprenden los compañeros que la educación racional, que no es dogmática ni sectaria, que es científica y basada en el libre examen, va elaborando constantemente la revolución en los espíritus, despertando en el niño el ansia de saber, el por qué de la vida y su desarrollo; cuya ansia de saber, cuya curiosidad por conocer hasta el más ínfimo detalle del mecanismo de la naturaleza, se trata de satisfacer en las escuelas inspiradas en los principios de una sana educación racional; más aún: se trata de aprovechar esa misma curiosidad infantil y ese ardiente deseo de saberlo y averiguarlo todo, tan peculiar en los niños; se le fomenta y se le estimula; y cada nueva explicación, nuevas causas, suscitan una consulta y, por tanto, su satisfacción, y así siempre, continuamente, de ascensión en ascensión. Ignoran éstos los compañeros? Ignoran que en las escuelas oficiales se todo lo contrario: que se embrutece a los niños, al igual que en los colegios religiosos, pues si en éstos está el fetichismo religioso, que es negación de la ciencia y la verdad, en aquéllos está, en cambio, el culto a la "patria", al militarismo, a la guerra, al odio y a sus injustificables odios a los naciones que allá se encuentran?

Este doblegar de cerviz por parte de Inglaterra, este aflojar de cadenas, esas frases agrídules con que el rey Jorge celebra en las Cámaras el acontecimiento, se deben a una sola cosa: a la "fuerza".

Irlanda había llegado a una organización militar revolucionaria que tenía en jaque al gobierno, al ejército y a la policía del Reino Unido.

Tenía, y tiene aún, una organización civil revolucionaria, contra la cual se estrellan todas las más refinadas artes de la policía imperial.

Para nada le han valido los sagrados derechos que asisten al pueblo irlandés, derechos reconocidos por todos los Estados del mundo, Inglaterra incluida.

A los Anarquistas

Los anarquistas de todo el mundo tienen una obligación fundamental: boycotear a los barcos, a los productos, a los representantes de la España actual.

De hecho, cada anarquista que consume productos españoles, carga o descarga barcos españoles y sirve de algún modo al ministro de España o a sus consules y representantes, es un aliado de los verdugos de nuestros compañeros españoles, un traidor del proletariado.

No se trata de esperar los acuerdos gremiales y de establecer normas colectivas, sino de cumplir un deber de conciencia, una obligación de anarquistas.

Que ningún hombre consciente compre artículos españoles. Que ningún anarquista sirva a los representantes de los verdugos. Que los clubs españoles, que los embajadores, que los consulados sean aislados y no trabajen para ellos los anarquistas.

Tal es el deber del momento y los menos que nos corresponde hacer en favor de nuestros compañeros de ideas, víctimas de la reacción más criminal que se ha conocido en el mundo. Deseamos que esta indicación sea transcripta en todos los periódicos anarquistas.

Es doloroso y hasta vergonzoso; pero, preciso es confesarlo: los mismos que se dicen enemigos del actual sistema social; los mismos que se dicen fervientes revolucionarios, no se han preocupado mayormente de crear escuelas donde sus hijos puedan educarse racionalmente, para así verse libres de mandarlos a las escuelas públicas o privadas, donde se les da una tan falsa educación.

En Montevideo existió, en cierta época, una Liga Popular para la educación racional de la infancia; ésta publicaba una revista titulada: "Infancia", bastante bien orientada; tenía una hermosa declaración de principios.

¡Camaradas: a la obra! Así lo esperamos.

Juan Carlos Trujillo.

píos y unas bases amplias; tenía una o más escuelas; sin embargo, murió. ¿Causas? Unica causa: la indiferencia popular. es vergonzoso, pero es verídico.

Afortunadamente, un núcleo de compañeros de buena voluntad, componentes de diversas agrupaciones, piensan fundar un comité a este fin encaminado, siempre que cuenten con el apoyo de los buenos compañeros, que creemos no los abandonararán en esta emergencia, y quizá se llegue nuevamente a reconstituir la Liga.

¡Camaradas: a la obra! Así lo esperamos.

Una enseñanza provechosa

La lucha que Irlanda está sosteniendo con Inglaterra desde hace más de siete siglos, ha llegado a una de sus fases culminantes.

Si tuviésemos que creer en las afirmaciones de la prensa mundial, tendríamos que opinar que el tratado elaborado por Inglaterra pone fin a ese complicadísimo conflicto. Mas, no es así.

La aspiración de los irlandeses ha sido siempre la independencia y la más absoluta soberanía como nación. Inglaterra jamás llegó a poner su firma al pie de un tratado que declare dicha independencia.

Entre otros motivos—dicen ellos—existen razones de seguridad. Inglaterra, privada de Irlanda se parecería a un hombre atleta, de fuerza sobrehumana, a quien se le hubiese amputado un brazo.

Claro está que Irlanda, respecto a Inglaterra podría hacer valer las mismas razones. De lo contrario, ¿dónde irían a parar los derechos de nacionalidad, de autodecisión de los pueblos, etc.?

Pero no es esto lo que nos interesa. Irlanda no ha conseguido su independencia, sino algo que se parece mucho a la tan sonada ley del "Home rule", ley esa que pone a Irlanda en las condiciones de un dominio y de una provincia autónoma.

Y el hecho más saliente para nosotros, es el giro que han tomado las cosas a ese respecto. El gobierno de la más tradicional monarquía llama para tratar tan delicado asunto al mismo "presidente de la república irlandesa".

Se establece la suspensión de las hostilidades con las milicias republicanas. Se da facultad al "presidente de la república" súbdito del rey de Inglaterra, de entrar y salir de la Casa de Gobierno; de presentar a la consideración de los ministros de la Corona las condiciones que los dominadores ofrecen, y de tratar tan ardua cuestión con los representantes de la monarquía, de igual a igual.

Todo esto podría parecer una conquista de la democracia, de la civilización; tal vez una consecuencia directa de la guerra, de la gran guerra. Pero no; la guerra no ha podido contribuir en nada al camino de la civilización, ni a la libertad de los pueblos.

Este doblegar de cerviz por parte de Inglaterra, este aflojar de cadenas, esas frases agrídules con que el rey Jorge celebra en las Cámaras el acontecimiento, se deben a una sola cosa: a la "fuerza".

Irlanda había llegado a una organización militar revolucionaria que tenía en jaque al gobierno, al ejército y a la policía del Reino Unido.

Tenía, y tiene aún, una organización civil revolucionaria, contra la cual se estrellan todas las más refinadas artes de la policía imperial.

Para nada le han valido los sagrados derechos que asisten al pueblo irlandés, derechos reconocidos por todos los Estados del mundo, Inglaterra incluida.

mente bajo el peso de la fuerza armada.

Cualquiera sea la victoria que consiga Irlanda, cualquiera la concesión que le haga Inglaterra, no podrá jamás llamarse el triunfo del derecho sobre la opresión, de la civilización sobre la barbarie, sino el triunfo de una formidable organización revolucionaria sobre un Estado terriblemente conservador.

En el fondo, sin embargo, lo mismo puede decirse de toda revolución, aun de la Revolución Social. Estas triunfarán cuando sus fuerzas sean superiores a las fuerzas de la reacción.

¡Tendremos, entonces, que imitar a Irlanda? ¡Tendremos que formar un ejército militarmente encuadrado, con autos blindados, ametralladoras, artillería, etc.?

Opinamos que no. Nos resultaría imposible.

La revolución irlandesa es muy diferente de la Revolución Social. Distintos son sus principios, sus protagonistas y sus medios.

¡Hace muchos años que los irlandeses, especialmente los perseguidos políticos, emigran para Norte América.

Allí ellos, aun mezclados en las industrias, en el comercio, en la política, no se dejan asimilar por el pueblo yanqui. Quedan toda la vida irlandeses. ¡Sus hijos! ¡Irlandeses! Y no pudiendo participar en la lucha con sus hermanos, avivan la llama del irredentismo con remesas de dinero, de armas y municiones.

El gobierno de los chancheros y de los petroleros cierra los ojos.

Da, en esa forma, los primeros zarpazos preparatorios en contra del enemigo que tendrá de frente en la próxima conflagración mundial. La revolución de Irlanda es revolución burguesa, y todo lo que pueda perjudicar a un Estado favorece necesariamente a otro. De ahí la neutralidad... benévola de Estados Unidos para con Irlanda.

La Revolución Social, en su carácter anárquico y expropiador no puede favorecer a ningún Estado. Y ninguna ayuda puede, pues, esperar de ese lado. Nuestra fuerza eficiente está en la compenetración de los derechos humanos en el espíritu de la gran masa del pueblo; de aquellos derechos consagrados por la Revolución Francesa y conculcados por los mismos que los proclamaban. ¡Dónde está, entonces, la fuerza del derecho?

Inglaterra jamás otorgará la independencia a Irlanda. Esta la arrancará cuando pueda, cuando esté mejor armada.

La burguesía jamás accederá a despojarse de lo que indebidamente tiene. El pueblo expropiará cuanto quiera, porque la fuerza la tiene y las armas las tomará de donde están.

Pero, nosotros, que tendemos que gastar los primeros cartuchos, ¡los tenemos! Nosotros, que tendemos que abrir la vía al pueblo para que vaya a sacar las armas de donde están, ¡las tenemos! Nosotros, que tendemos a la...

LA INTERNAC. SINDICAL REVOLUCIONARIA Y LA III INTERNACIONAL

En el número 120, del 19 de agosto, de la "Vie Ouvriere", se publican varias cartas de diferentes sindicalistas revolucionarios que, como delegados al congreso de la Internacional Sindical de Moscú, han firmado la resolución por la cual se ha formado una Internacional Roja que está íntimamente ligada con la III Internacional política.

Dejando de lado algunos delegados que han firmado esta resolución sin el asentimiento de sus organizaciones, como, por ejemplo, Nin, de España, todos pretenden ser seguidos por los sindicalistas revolucionarios franceses. Es significativo que muchos de estos delegados tenían otra concepción sobre esta cuestión antes de su viaje a Moscú. He hablado con Nin cuando iba de viaje a Moscú, y en ese momento estábamos de acuerdo respecto a la formación de la Internacional Sindical Revolucionaria. El ha cambiado de opinión luego, en Moscú. Luego, como muchos otros, por lo demás, su opinión sobre el carácter de una Internacional Sindical no es la expresión verdadera del movimiento sindicalista revolucionario de su país, sino aquella de los políticos de Moscú.

La Internacional Sindical que ha sido creada en Moscú está basada sobre una colaboración con la III Internacional Comunista. Se habla mucho sobre la necesidad de la coordinación de todas las fuerzas revolucionarias.

¿A qué objeto debe servir esta colaboración?

1.º Al derribo del capitalismo y del Estado. (Ya sobre este asunto hay divergencias de vistas entre el partido político que constituye la III Internacional y los sindicalistas, que quieren constituir la Internacional Sindical. Los primeros quieren solamente el derribo del Estado burgués, mientras que los segundos quieren la supresión del Estado en principio.)

2.º El establecimiento de una nueva sociedad.

En unión con el primer punto en esta obra, los sindicalistas quieren llegar a la realización de su ideal por otro camino. Quieren, particularmente, la supresión del salario, mientras que el Partido de la III Internacional, en calidad de representante de un sistema de Estado, tiende a conservar los obreros asalariados del Estado nuevo. No es solamente en Rusia que podemos constatarlo, sino que es el carácter de todo partido político, por buenas que sean sus intenciones.

Se ve luego que las concepciones y aun el objeto de esas dos internacionales, son bien diferentes; el solo punto común, ideológicamente hablando, es la supresión de la sociedad actual.

Luego, se puede solamente hablar de colaboración íntima allí donde hay un objeto idéntico, y como este no es el caso, es inadmisibles intentar asimilar dos cosas contrarias.

Partiendo de este punto de vista, puede ser, se dirá, que los obreros renuncien a reunir sus fuerzas para combatir a las fuerzas formidables del capitalismo.

De ninguna manera. El capitalismo, en los diferentes países, no es combatido por una organización internacional, sino por las organizaciones nacionales. Y es casi sensato decir que en los cuadros nacionales, la lucha contra el capitalismo es más grande, desde que existen varias organizaciones.

Veamos la Alemania. Antes de la guerra no había más que un solo partido socialista y una sola C. G. de T. En ese tiempo, la lucha contra el capitalismo era casi nuda. Hoy los obreros piensan más, luchan más y tienen varias organizaciones. Es, por lo demás, siempre así en período revolucionario, y sin embargo, a pesar de las divergencias, cuando la reacción intentó un golpe de Estado (Kapp-Putsch), los obreros de las tendencias más diferentes obraron de acuerdo para combatirla.

He aquí la coordinación de las fuerzas revolucionarias. De esta manera solamente se puede pensar en realizar una colaboración de agrupamientos obreros, no nacionales, sino también internacionales. Además, nosotros pretendemos que las organizaciones revolucionarias de los obreros puedan llegar solas a un resultado eficaz en su lucha contra las fuerzas a suprimir, teniendo su autonomía completa, pues de otra manera, por la limitación de esta autonomía, se detiene a la vez el aliento libre de insurrección, de resistencia y de revolución.

Para dar algunos ejemplos, miremos la situación mundial durante la huelga de los mineros ingleses.

¿De qué manera se ha manifestado la solidaridad internacional?

Por la acción de las organizaciones mineras, de transportes, etc. en todos los otros países, pidiendo a importar carbón a Inglaterra, y así que más tarde a los Estados Unidos.

bido necesidad de la coordinación de la Internacional Sindical Roja con la III Internacional. Para impedir el envío de armas y municiones a los contrarrevolucionarios que combaten la Rusia de los Soviets, no ha habido tampoco necesidad de ningún lazo íntimo entre las dos Internacionales. Pero lo que es necesario es que las organizaciones sindicales sean verdaderamente revolucionarias y estén por la acción directa. Y si no lo están, ¿creen ellas que pueden llegar a estarlo por un lazo íntimo con la III Internacional? Nosotros creemos que es preciso que las organizaciones obreras sean aún más revolucionarias entre ellas.

Ese revolucionarismo que les viene exteriormente no les trae el verdadero espíritu, con el cual se pueda esperar resultado en la acción.

Este era, poco más o menos, el punto de vista de la Conferencia internacional de los sindicalistas revolucionarios, que tuvo lugar en Berlín el 16 de diciembre de 1920. Estamos asombrados al más alto punto que la "Vie Ouvriere" no haya escrito nada a este respecto. Tratándose de un periódico que se jacta de representar al sindicalismo revolucionario, no era demasiado exigir pedir la publicación de las tentativas hechas para formar una Internacional Sindical Revolucionaria. Sabemos que la oficina de información de los sindicalistas revolucionarios y de los industrialistas de Holanda ha enviado la comunicación a la "Vie Ouvriere". No es, pues, demasiado decir que ésta hace un sabotaje sistemático respecto de la verdadera vía sindicalista extranjera.

Ha publicado todos los documentos relativos a los sindicatos rusos (que no son los sindicalistas), pero guarda un silencio absoluto respecto de las otras organizaciones sindicalistas revolucionarias.

Los minoritarios han adoptado, en su último congreso en Lille, una resolución. Comparando esta resolución con la declaración de la Conferencia de Berlín, no encontramos ninguna diferencia en cuanto a la actitud de la Internacional Sindicalista Revolucionaria. He aquí la resolución:

1.º La Internacional Sindicalista Revolucionaria se coloca sin reservas en el principio revolucionario de la lucha de clases y del poder de la clase obrera.

2.º La Internacional Sindicalista Revolucionaria quiere la destrucción del régimen económico, político y moral del sistema capitalista de Estado.

De cómo entendemos la unión de la clase proletaria

Nadie, creemos, que no sea un malvado o un enemigo de los trabajadores, puede oponerse a que la gran familia obrera se una y presente un frente único a la burguesía. Y esta es y ha sido siempre la aspiración que los libertarios han abrigado en todas las épocas y en todas las latitudes.

Pero si ateniéndonos a las experiencias realizadas anteriormente, hemos de convenir que esa unión, sino es absolutamente imposible, es, por lo menos, de muy difícil realización.

Todos conocemos las inútiles campañas hechas con este propósito en la República Argentina, desde más de veinte años y, sin embargo, esa anhelada unión no llega.

Muchos atribuyen las escisiones del campo obrero e ideológico, a pequeñas cuestiones personales. Y, posiblemente, la pasión, el rencor, a veces el odio, intervienen en esas polémicas que, subiendo paulatinamente de tono, llegan, amenuado, a la diatriba, al insulto, cuando no al hecho personal.

Pero si el observador sereno eleva un poco el punto de mira, verá que después de un lustro, de una década, nuestro ambiente se halla completamente renovado; otros individuos han venido a sustituir a los primeros; pero el tiempo, que ha aventado a las personas, no ha podido aventar, de la misma manera, esa división que en forma tenaz resiste al tiempo y a la voluntad de los hombres.

Frente a tal persistencia, ¿habrá que pensar en que la pasión, el rencor, el odio, que pareciera imperar en nuestro campo, se hayan quedado, como la hez en el fondo del vaso, y que es precisamente ese sedimento de odios y de rencores, lo que quina a los recién llegados; o, más bien, habrá que averiguar, cuál es la causa capaz de producir tales sentimientos? ¿Son — en otros términos — el apasionamiento, el rencor y el odio, lo que producen la división; o es la división misma — causada por causas más fundamentales — la que los determina?

Si elevamos más alto el punto de mira, a que anteriormente habíamos limitado el ser, ¿podemos ver...

Está por el establecimiento de una sociedad comunista.

3.º La Conferencia estima que sólo la clase obrera es capaz de destruir la esclavitud económica, política y moral del capitalismo por una aplicación más fuerte del poder económico, que encuentra su expresión en la acción directa, revolucionaria, de la clase obrera, para alcanzar ese objeto.

4.º La Internacional Sindicalista Revolucionaria estima aún que la construcción y la regularización de la producción y distribución, es la obra de las organizaciones económicas de cada país.

5.º La Internacional Sindicalista Revolucionaria es completamente independiente de todos los partidos políticos. Si la Internacional Sindicalista Revolucionaria está empeñada en una acción, y los partidos políticos u otras organizaciones se declaran en simpatía con ella, o viceversa, entonces la ejecución puede ser llevada en común con esos partidos u organizaciones.

En esta resolución se encuentra absolutamente el mismo espíritu que en los minoritarios franceses; si la "Vie Ouvriere" quiere verdaderamente una Internacional Sindical, estimamos que es preciso que no se calle sobre esta resolución. Además, somos de opinión que el próximo congreso internacional de los sindicalistas revolucionarios deberá tomar esta resolución, como base de discusión y de orientación. No son solamente los sindicalistas alemanes (antiguos localistas) que parten de este punto, sino también todos los otros sindicalistas. "En Holanda, en Suecia, en España, en Italia, y todos los que han firmado la resolución de Berlín (América, Argentina) (1) y, nosotros lo sabemos, los minoritarios franceses, también."

Si nosotros queremos una Internacional verdaderamente sindical, en este caso no es preciso discutir las sugerencias de Moscú, sino las resoluciones votadas por todos los otros Congresos. Si los camaradas rusos tienen verdaderamente interés en formar una Internacional Sindical, no pueden vacilar en reunirse con nosotros, sindicalistas revolucionarios occidentales; si nosotros les demostramos que formamos un bloque de todas las organizaciones sindicalistas en esta verdadera base revolucionaria.

Oremos, pues, por la organización de un nuevo Congreso Internacional en Europa occidental.

Augusto Souby.

(1) El delegado de la Argentina, signatario de la Declaración de Berlín, votó en Moscú por la dependencia de la Internacional Sindical Roja de la III Internacional Comunista, y como los delegados de España, fué desautorizado por su organización. — N. de la R.

no, dirigirán los destinos del pueblo por medio de la fuerza, de la imposición, de la dictadura.

Pero la misión nuestra — de los anarquistas — es muy otra. Nosotros no queremos dirigir, sino suprimir toda dirección que venga impuesta desde arriba: aspiramos a capacitar y a educar a los obreros, para que se dirijan solos. Nosotros no queremos adueñarnos o convertirnos en gobierno; tendemos, en cambio, a destruir todos los gobiernos: no queremos gobernar ni que nos gobierne nadie.

Y a una unión hecha en detrimento de nuestros principios libertarios, a una unión que supedita las masas trabajadoras del Uruguay a los dictados de dos o tres individuos, aunque ellos se inspiren en los dictados de Moscú, preferimos una escisión que salve por lo menos los principios de libertad, y respete la autonomía de la clase, del gremio y del hombre.

Además, la unión de los trabajado-

Convocatoria

Los componentes de la Agrupación TRABAJO que dan citados para la asamblea del Domingo 1.º a la hora 21, en Cuareim 1321. Se encarece la asistencia de todos los camaradas.

El Administrador.

res es únicamente válida cuando se basa en un principio de libertad; saliendo de ese principio se convierte en un conglomerado informe, apto tan sólo para edificar un nuevo sistema de tiranía y de esclavitud. El caso de Rusia podría servirnos de ejemplo.

Vida Internacional

CRONICA DE LA ARGENTINA

Para los que, ingenuos o ignorantes, se desgañitan a fuerza de gritar que la división del proletariado argentino se debe tan sólo a la obra de unos cuantos hombres y no a la divergencia de métodos y doctrinas, ningún mejor desmentido que el último gran gesto "revolucionario" de los "camalcoones" de la F. O. R. A. del X. Han enviado una delegación ante el "padre" Irigoyen, para pedirle amparo contra las persecuciones policíacas en el interior.

Ya pueden abandonar las armas y entregarse mansitos los valientes insurgentes de Santa Cruz, que entre el amo y sus fieles servidores del sindicalismo burocrático, les aseguraron el respeto a sus derechos de hombres.

—Estos últimos días han sido pródigos en enseñanzas para el proletariado que aún cree en la bondad de las recetas de los politiqueros del socialismo. El pope del socialismo amarillento, el ínclito doctor Justo, dió una conferencia en donde, a base de burdos sofismas, justificó la colaboración de los partidos obreros (sic) con la burguesía "liberal" e inteligente. Pero, ni vale la pena ocuparse de esta gente, pues poco, muy poco falta para que entierre a su pseudo partido socialista.

—En el teatro Coliseo —uno de los más aristocráticos de Buenos Aires— pontificó el jefe-cillo de los comunistas electorales, de vuelta de la Meca Roja, de donde ha traído la bendición del papa Lenin para sus ovejitas de estos pagos. Y ya también nos perdonó la vida por un tiempo —si nos portamos bien— a los anarquistas; pues dijo que durante su estadía allá por las tierras de la Tehe-Ka, ésta había fusilado a 80 contrarrevolucionarios anarquistas.

—Es sintomático el hecho de que tanto el diario de los comunistas electorales de Buenos Aires como el de Montevideo, amplíen su formato y aumenten sus páginas y se anuncie la

constitución de un "bureau" para la propaganda en Sud América de la 3.ª Internacional. ¿A qué atribuir tanta coincidencia? Son los positos que manda Moscú por intermedio de los que van a prosternarse a los nuevos ídolos del Kremlin. ¿Y después se invoca la solidaridad del proletariado universal para con los hambrientos del Volga, mientras el fruto del sudor de esos mismos hambrientos se usa para mantener legiones de burócratas y periodistas tan o más infames que los de la burguesía en el empleo de la enlunada para con los verdaderos revolucionarios!

—Hemos saboreado con fruición los detalles de la tentativa de los pseudo-revolucionarios de Montevideo para apoderarse de la F. O. R. U. Y no hemos podido menos que ver en ello la caricatura de lo sucedido en el congreso de la Sindical Roja.

—¿Quién duda aún de la naturaleza de los acuerdos tomados en el citado congreso, no tiene más que leer en la prensa dictatorial la resolución de sus sesiones. Se ve ahí claramente las tres grandes de que se han valido los amigos de Lenin —como muy bien llama Vilkins a Lazovsky y Zinoviev— para asegurarse una mayoría que les permitiera obrar a su antojo. ¿Cómo habrá sido aquello, cuando hasta de los "reconocidamente" comunistas dictatorialistas como Bartels, de Alemania se han visto en la necesidad de ponerlo de relieve y protestar! Y a quien nos quiera negarlo, le recomendamos lectura de "La Internacional" donde se ha publicado la versión de las sesiones del congreso.

—Por eso empieza a interesar a los camaradas militantes obreros la necesidad de un congreso que relacione las organizaciones nacionales y prepare la constitución de una verdadera Internacional Sindicalista Revolucionaria, para emprender la lucha contra la burguesía, organizada también internacionalmente, por un lado, y los oportunistas vestidos de rojo, por el otro.

Yoiel.

La dictadura está en baja

Como las monedas desvalorizadas de las naciones en bancarrota, el concepto de la dictadura está en baja.

De la relación que tenemos presente del Congreso Anárquico Italiano, realizado el pasado mes de noviembre en la ciudad de Ancona, resulta que entre doscientos y tantos delegados que representaban igual número de entidades libertarias, no hubo uno solo que defendiera el concepto de la dictadura, o que hablara siquiera de ella.

Es que en Italia, como en el resto de Europa, este es un tema ya discutido y liquidado. Lástima grande que alguna de las "lumberas" sudamericanas no tenga la veleid de traspasar el océano, para ir a impartir un poco de su ciencia infusa a esos tontos de anarquistas europeos, que no han sabido ponerse aún a Bakounine en el bolsillo...

PRO SACCO Y VANZETTI

Contestando a la pregunta de muchos camaradas, referente a quién deberán ser dirigidas las protestas por la injusta condena que aun pesa sobre los dos compañeros inocentes Sacco y Vanzetti, damos a continuación la dirección del Presidente, del Gobernador, de la Asociación de la Prensa, y del Tribunal que entiende en este proceso, para que los interesados puedan elegir.

Helos aquí:

C. H. Harding, White House, Washington D. C. Governor Channin H. Cox, State House, Boston, Mass. The Associated Press, 7 Water St., Boston, Mass. Judge Webster Thayer, Worcester, Mass.

Lector amigo:

En Buenos Aires, hay cuatro mil trabajadores del teatro sufriendo hambre.

Los empresarios y los cómicos amarillos de la compañía César Ratti, tienen la culpa.

¿Que cada trabajador consciente de Montevideo cumpla con su deber?

Cada una de estas derrotas, constituyen un triunfo digno para la Federación de Gente de Teatro.

Por su causa, que es también la nuestra, prestemos nuestra solidaridad.

Carlos Complay

A pedido de varios camaradas del interior, hemos de declarar que la persona que encabeza estas líneas, nunca ha pertenecido a nuestra Agrupación, ni ha escrito una sola línea en este periódico.

Lo hemos conocido recién llegado de Europa, y como venía completamente desprovisto de credenciales, cartas de presentación o cualquier otro requisito que pudiera acreditarlo ante los compañeros, nada podemos afirmar ni en pro, ni en contra de su personalidad.

Boycott a EL DIA

Consumir Cerveza Montevideana, es traicionar la causa del trabajo.

¡BOYCOTT! ¡BOYCOTT!

Derivado por la F. O. R. U.

Movimiento Sindical

La palabra de la F. O. R. U.

Deslindando posiciones

Se ha señalado —con marcados visos de malignidad— a este Consejo Federal como a un enemigo de la llamada "unificación proletaria". No se podía insinuar nada más desacertado.

Los que integramos este Consejo administrativo —por la soberana voluntad de los trabajadores organizados— no hemos sido nunca contrarios a la unidad de acción de todos los hombres o colectividades que luchan por la revolución social, es decir, por la total emancipación económica y social del obrero, no sólo como elemento explotado y sometido, sino como hombre redimido y libre de todos los prejuicios seculares. Hemos sostenido y sostenemos siempre —mientras no se nos demuestre que estamos equivocados— que la unificación, para que constituya un valor eficiente y revolucionario debe de realizarse dentro de la Federación Obrera Regional Uruguaya.

¿Lo entienden así nuestros eternos impugnadores? — Pues es solamente desde este punto de vista como nosotros entendemos y admitimos la unificación de las clases asalariadas y siempre esclavas del capitalismo estatal. Hemos dicho también que los sindicatos, e inclusive la Federación, tienen las puertas abiertas para todo obrero que quiera ingresar a la organización madre de todos los trabajadores de la región. Y fué esta actitud de intransigencia nuestra la que mereció el calificativo antojadizo y grotesco, por cierto, de "divisionistas" y no sabemos cuántos "istas" más.

¿Pueden colocarse, los que luchan fuera de nuestro ambiente, en una posición tan clara y definida como la asumida por este Consejo Federal?

Claro está que los que hablan de unificación, es porque se hallan desunificados, perdidos y desorientados en este marasmo de confusión que han provocado ellos mismos, y que, por otra parte, no ha tenido mayores consecuencias debido al buen tino y firmeza de las organizaciones que responden a la Federación.

Lo mejor que podían hacer, sin caear tanto, estos cachivaches del fusionismo incoloro, sería unificarse verdaderamente y organizar sus cuadros —destruados por la insidia y el encono— dentro de la F. O. R. U. Nosotros, en lo que a esto se refiere, ya estamos unificados y formamos la gran institución central del proletariado regional militante.

¿Por qué, en lugar de propagar la "unificación", no empiezan estos apóstoles de última hora por hacerla real y efectiva? Esta cuestión de unificación es un problema nuevo que se le ha presentado al proletariado uruguayo y que ha sido introducido en el campo sindical por esos mismos individuos o sindicatos que se separaron de la Federación Obrera Regional Uruguaya para luego formar, de inmediato, el titulado Comité de Unidad Proletaria, hoy snpuesto Consejo Federal.

¿Hay alguna relación entre lo que se hace y lo que se dice? Es evidente y notorio que para tener derecho a propagar la unificación obrera (política obrera), primeramente hay que provocar la división en las filas del proletariado revolucionario. Y es esto lo que han hecho aquellos que hoy se tildan fervientes unionistas. Lo que nosotros exigimos de nuestros adversarios gremiales es menos ruido y más sucesos.

A los calumniadores

A las insinuaciones malévolas publicadas en "Justicia" por el pretendido consejo, contestamos invitando a todo el federado que quiera compulsar los libros de la F. O. R. U., a que pase todos los días por su local, de 19 a 24. Será debidamente atendido a la sola presentación del carnet o recibo, al corriente, de pago.

Queremos que se combata la orientación de la F. O. R. U. con argumentos — única manera de convencernos — y no con publicaciones descabelladas.

Saben demasiado nuestros detractores que todos los miembros del Consejo viven de su trabajo, y en cuanto a los dineros de la clase trabajadora, son en extremo escrupulosos, tanto, que si alguno de los miembros del Comité Unitario le tocara actuar con el firmante, no dejaría de ejercer sobre él activa vigilancia, procedimiento que se hace extensivo a todos los camaradas sin distinción de ideas.

Desgraciadamente, parece que ha tomado arraigo, el sistema de lanzar acusaciones que ni el apasionamiento pueden justificar.

En cuanto a González irá en jira al interior y tanto ese compañero como todos los que aligan en lo sucesivo, tendrán que presentar del trabajo realizado en cada localidad, precisando fecha, aparte del balance de gastos. Ambos documentos se pasarán a los sindicatos, lo mismo que todos los balances mensuales.

Claro está que en esto nos diferenciamos de algunos miembros del Comité Unitario, que van en delegación a campaña y no vuelven por la F. O. R. U. ni a dar cuenta de su misión ni de la inversión de fondos. Conste que si se nos hubiera comunicado en la forma

que usaron, no hubiéramos mentado miserias de ninguna clase, puesto que nuestra misión es otra. — Por el Consejo Federal: El Secretario.

Reacción burguesa-policial

Dos camaradas más ocupan desde hace ocho días las ergástulas del Estado.

Se impone una seria campaña de agitación en favor de nuestros presos, para culminar en la acción "enérgica de la clase trabajadora" contra tanta infamia burguesa y estatal.

La F. O. R. U., como única entidad representativa del proletariado organizado, inició con la conferencia del sábado 24 una serie de ellas.

Hoy 31, sábado también, en el local de los Metalúrgicos, San José Chico y Santiago de Chile, se dará la segunda.

H Trabajadores: ¡Necesitamos vuestro apoyo! 17 hermanos nuestros gimen en la cárcel...

Boycott a los autos Saturno, Cerveza Montevideana y diario "El Día".

A los Sindicatos

El Comité de Propaganda de la F. O. R. U. pide a los sindicatos activen los preliminares para la campaña de organización de subcomités en los barrios apartados, especialmente en el Cerro.

Es necesario que la voz de la F. O. R. U. llegue a todas partes, a fin de levantar el espíritu caído de los trabajadores y poder así llevar a cab una intensa campaña en pro de nuestros presos.

Todos los compañeros amantes de la organización sindical están en el deber de cooperar a esta obra y ayudar en lo posible la labor de la F. O. R. U.

Correspondencia para la F. O. R. U. (auténtica), a Cuareim 1321.

Delegado al Interior

El martes partió para el Salto el camarada Celestino González, para luego, de esa localidad seguir en jira por el interior de la región.

La F. O. R. U. espera que esta determinación contribuya a darle más potencia a la entidad madre. Además, podemos asegurar que al regreso del camarada González, otro compañero saldrá a campaña, y de esta forma mantendremos latente el espíritu revolucionario en el interior.

Resoluciones de los Sindicatos sobre la actitud del Consejo

Choferos

Este importante sindicato —baluarte de la F. O. R. U.—, en asamblea convocada se pronunció aprobando la actitud del Consejo y descalificando a los miembros del mal llamado Comité de Unidad.

El camarada Insurreal calificó con palabras severas y oportunas a determinados miembros de este Comité, indicándolos al gremio como únicos responsables de la división, actitud que asumían, dijo, desde hace tiempo.

Obreros en Madera

La Comisión de este sindicato, después de escuchar al delegado ante la F. O. R. U. —Perdomo— lo descalificó, por proceder en desacuerdo con el espíritu del gremio y por aceptar cargos en el Consejo apócrifo creado el 13.

Carboneros de Bella Vista

Secretario de la F. O. R. U.:

Comunicamos a vosotros que hemos resuelto apoyar a ese Consejo en todo lo referente a la actitud asumida frente a los disidentes, como también proponemos se resuelvan en lo sucesivo todos los asuntos por votación proporcional, y si las entidades disidentes quieren volver al seno de la F. O. R. U., deberán ajustarse al artículo 6.º del Pacto Federal, tal cual lo interpretamos nosotros, y atenerse a las resoluciones tomadas últimamente en las asambleas de delegados. También proponemos sea expulsado del cargo de delegado todo aquel que forme parte del Comité pro Unidad Proletaria, o sea de los grupos comunistas, por estar en contradicción con nuestras normas sindicales ya aprobadas. Proponemos también se active el Congreso Obrero, para marcar nuestras finalidades y ser más enérgicos en la lucha por la libertad. — La Comisión.

Esta entidad, en su última asamblea resolvió someter a consideración de los sindicatos adheridos la siguiente moción:

Proponer a los componentes de la agrupación del periódico TRABAJO llegar a común acuerdo para que éste pase a ser diario de la F. O. R. U., fusionando al mismo todos los periódicos sindicales y también los fondos por diario que existen actualmente, exigiendo se mantenga, como hasta la fecha, *sindicalista libertario*, y se deje a cargo de su agrupación autónoma mientras no se traslucen tendencias autoritarias; dejar sentado que estas resoluciones serán irrevocables, por si acaso algún día la F. O. R. U. cayese en manos de los dictadores; este vocero sería siempre nuestra arma de combate, hasta que triunfen totalmente nuestros ideales. — La Comisión.

Lavadores de Autos y Anexos

Secretario de la F. O. R. U.:

Camarada: El Sindicato de Resistencia de Lavadores de Autos y Anexos, en la asamblea efectuada anoche, ha resuelto apoyar en un todo a ese Consejo. — La Comisión.

Metalúrgicos

Aproba ampliamente la actitud del Consejo; descalifica a los integrantes del Comité Unitario, y anula el voto proporcional.

Trabajadores de Barraca

En la asamblea realizada el viernes 23 por este gremio se aprobó en todo y por todo la conducta del Consejo Federal (auténtico) al negarse a hacer entrega de los sellos y útiles de la F. O. R. U. al titulado Comité Unitario; lo mismo que los delegados que representen nuestro gremio en la F. O. R. U. lleven su voto proporcional, o sea por cotizantes. También se acordó no atender en nada los llamados del Consejo formado por los disidentes, por considerarlo divisionistas y, por lo tanto, enemigos de la organización que nosotros perseguimos. — La Comisión.

Albañiles

En la asamblea realizada por este gremio el sábado 17 del corriente, se ha planteado el asunto del nuevo Consejo Federal que se había nombrado en la reunión de delegados efectuada el día 13 ppdo.

Después de una amplia discusión y de haber hablado en nombre del Consejo auténtico el camarada Grisolia, y por el que dice fué nombrado el 13 el ciudadano Perdomo, la asamblea resolvió:

1.º Que en lo sucesivo el voto sea proporcional, o sea por cotizantes.

2.º Que considerando que los componentes del Comité pro Unidad Proletaria son perjudiciales para la organización, así como los componentes del pretendido nuevo Consejo Federal, no serán aceptados como delegados ante esta organización.

3.º Desconocer en forma absoluta las resoluciones tomadas en la reunión del día 13.

Federación O. en Carne

Esta entidad, netamente obrera sindicalista, reunida el día 24 del corriente en asamblea general, tomó las resoluciones siguientes:

Después de haberse informado por el delegado que concurrió a una reunión del Comité pro Unificación el día 18, resolvió:

Desautorizar al Consejo de la calle Río Negro 1180, y hacer constar que esta entidad mantiene firme como muralia el artículo 6.º del Pacto Federal.

Por lo tanto, se desaprobó todo cuanto hizo el delegado el día 18, y confirmóse el Consejo auténtico de la calle Cuareim 1321.

Lo mismo se deja constancia en actas, de que este gremio está muy de acuerdo con el voto proporcional por adherentes.

Aclaración

Habiendo aparecido en el número correspondiente al 26 del corriente del diario "Justicia" un artículo firmado por el Consejo Federal de la Federación Sudamericana de Picapedreros intitulado: "Contestación a una insolencia", me veo en la necesidad de levantar los cargos que directamente se hacen a mi persona.

Comienza el artículo a que me refiero, diciendo que son "insolencias vertidas por el secretario de los Metalúrgicos y que van dirigidas a entidades hermanas, las que no son compartidas por la inmensa mayoría del gremio a que pertenece, puesto que se han solidarizado con los gremios disidentes de la Federación O. Regional Uruguaya."

A esto debo contestar que el Consejo Federal de la Federación S. de Picapedreros desconoce en absoluto la norma trazada por el Sindicato U. Metalúrgico, pues debe saber que la Secretaría sólo obra de acuerdo con lo que le indica la Asamblea, o en su defecto, la Junta Central, en cuyo caso ésta se hace responsable, al revés, según parece, de cómo obra ese Consejo Federal. En prueba de ello invito a que vuelvan a leer lo que he remitido a "Justicia", y se puede comprobar por el acta respectiva, de que no es obra del Secretario, sino resolución de la asamblea plenaria realizada el 21 del corriente; lo que, por otra parte, no va dirigido a las organizaciones obreras, sino a los miembros del Comité pro Unidad Proletaria, que en nombre de varios gremios intentaron apoderarse de la F. O. R. U.

Continúa el artículo: "Estas bravuconadas del secretario de marras, no sólo ahondan más el cisma en el campo obrero, sino también en su propio gremio".

Contesto a esto: que no acostumbro hacerme "el malo"; y que si personalmente combatí la dictadura es porque, ante todo (y creo que en esto está de acuerdo la mayoría del gremio), quiero ser "hombre" y no someterme a los dictados de cualquier burócrata, por más "rojo" que quiera llamarse.

Continúa el artículo: "Ese mismo Bebagliatti, en las últimas elecciones votó por Batlle, y "El Socialista" lo denunció, con el título "Anarquistas que votan".

Pues bien; debo decir que quién fué a la urna fué la balota (documento que no tuvo valor para mí desde 1915 y que he dejado abandonado por carecer de importancia), y no la persona que en ella estaba inscripta; pues fué aprovechada por un hermano mío, que, como todo político, se valió de todos los medios para hacer triunfar sus aspiraciones.

Si esto no lo hice público en aquel entonces, fué por no perjudicarlo personalmente (a mi hermano), y de común acuerdo con varios compañeros a quienes expliqué el caso para contestar a ese mismo artículo aparecido en "El Socialista", y ellos me convencieron que esto sería hacer la obra policial que hacen ahora mis detractores.

Creo dejar satisfecha la curiosidad de algún trabajador que pudiera dudar de mi actuación.

Ricardo Bebagliatti.

Del Comité pro Presos de la F. O. R. U.

A la Sociedad O. Yeberos

Habiendo leído en las columnas de "Justicia", de fecha 24 del corriente, una nota de ese Sindicato, por medio de la cual se nos comunicó que en lo sucesivo no cotizaría más a este Comité, hemos de manifestar que para ayudar a los compañeros presos, nos comparamos con más entera que las condiciones de los gremios y que una vez más, como siempre, no hemos más que presentar las condiciones

de los camaradas que han caído en las garras de la ley.

Con respecto a los sospechas que se quieren insinuar en contra de este Comité, al exigirle el balance de Noviembre, debemos manifestar que en una de las últimas asambleas de delegados de las entidades adheridas a la F. O. R. U. (antes del nombramiento de una comisión fiscalizadora que cumpliendo con su misión ha revisado los balances de agosto, septiembre y octubre.

Como se ve, por costumbre establecida, los balances se dan cada tres meses; pero si la Sociedad O. Yeberos, o cualquier otro Sindicato, tiene interés en el asunto, ponemos todos los libros a su disposición.

Además, es bueno que sepa el Sindicato de O. Yeberos que este Comité ha entregado y entrega a los presos que pertenecen a los sindicatos disidentes, la misma cantidad que entrega a los que sostienen a la Federación (auténtica) y que los gremios disidentes, salvo dos o tres, no cotizan a este Comité.

Creyendo haber dejado el punto suficientemente aclarado, es salud. — El Secretario.

En la Unión de Obreros en Calzado

El asunto de la F. O. R. U.

Nuestro gremio se ha abocado la discusión del asunto de la F. O. R. U. y en el momento de escribir esta crónica, la discusión continúa. Hasta ahora se ha desarrollado en un ambiente de franca transigencia y el debate ha sido sereno y objetivo. Una de las primeras medidas ha sido no hacer intervenir a nadie, que no sea del gremio, en la discusión, y esto lo creamos acertado pues siendo éste un tema general, los compañeros de los demás gremios podrán aportar su criterio en las asambleas de sus respectivos sindicatos.

Considerando el informe de nuestra comisión investigadora, hemos de reconocer que bajo la indignación del primer momento hemos sido demasiado severos al juzgar la actitud del Consejo. Sin embargo, nada queda que haya sido demasiado contemplativo y que ese afán de armarlo no haya conducido a un conflicto que podrá tener consecuencias dolorosas y que se hubiesen evitado con tan solo un poco de capacidad y energía.

Pero entre todo lo malo, hemos de aceptar y aplaudir el acto de no entregar la F. O. R. U. a un Consejo ilegal, bajo todo punto de vista, y que se había valido de una estrategia, pisoteando las más elementales reglas sindicales para adueñarse de nuestra entidad madre.

Lo que sí, creemos que este incidente provocado en el momento en que creíamos ligado el abismo que nos separaba, ha de ser resuelto con equidad. Hemos de convenir con los gremios disidentes que una minoría fraccionada, no puede imponerse a una mayoría efectiva, y que 6000 adherentes con cerca de dos mil cotizantes, son minoría frente a 18000 mil adherentes con más de seis mil cotizantes si bien tengan menos delegaciones.

Pero ni las minorías han de ser por eso aplastadas y han de tener el derecho del control. Por eso insistimos que ese asunto ha de ser arreglado amistosamente, directamente por los sindicatos, que más fácil han de entenderse. Nosotros no podemos ni debemos asumir la grave responsabilidad de la división.

Las agrupaciones afines

La idea expuesta en el número anterior de formar una agrupación libertaria de obreros en calzado y afines, ha encontrado una franca acogida entre los compañeros. Más de veinte nos han enviado su adhesión, lo que constituye una base para empezar.

La finalidad de esa agrupación, lo repetimos, no es de competir con otras en la tarea de adueñarse de los cargos representativos en los gremios; sino de desarrollar una intensa propaganda de nuestras ideas en el sindicato.

Cuanto más obstáculos encontremos a nuestro paso, más necesaria será nuestra labor.

Además somos partidarios decididos del *Sindicato de la Industria* y esta agrupación tendrá a su cargo el detallar una propaganda en favor de este sistema de organización.

Pueden pertenecer a ella, los anarquistas de nuestros gremios, los curtidores, zapateros, zapatilleros, horneros y taqueros, dependientes de almacenes de zeulas y zapaterías.

Enviar adhesiones a "Agrupación libertaria de la Industria del Calzado".

de experiencia y debilidad demostrada frente a los disidentes. Creemos que lo conveniente sería de experiencia para lo sucesivo y si culpa tienen ellos, culpa también tenemos nosotros, por la inactividad en otros momentos álgidos, de diferentes luchas a la vez. Lo más acertado sería, pues, que todos los compañeros inteligentes formaran un block alrededor del Consejo Federal, cooperando desde hoy en pro de nuestros medios libertarios, haciendo más eficaz nuestra lucha y evitando emboscadas de parte de todos nuestros enemigos.

Tampoco estamos de acuerdo con la unificación con los disidentes, entendiéndose bien: con las entidades disidentes dirigidas y representadas por traidores, porque esta clase de uniones serán siempre de fatales consecuencias para nuestra causa, siempre llena de traspasos y traiciones funestas de parte de los malos pastores.

Queremos, sí, la unificación del proletariado, pero libre de estas lazras sociales, llenas de todos los prejuicios, y para esto nos menester otras tácticas de lucha, que más adelante demostraremos con hechos que deberán servir de ejemplo.

Así, lo que cabe, por de pronto, es descalificar a los componentes del Comité pro Unidad Proletaria y a los grupos comunistas dentro de los sindicatos. Primero, no aceptando ante la "force" a ninguno de aquellos como delegados, por ir contra el Pacto Federal; haciendo luego extensiva esta medida a todos los que con ellos se solidaricen y obren de común acuerdo; y segundo, tomar medidas energías para que se reconozca a nuestra sola entidad como F. O. R. U., y no a ninguna otra que así se nombre, empezando por desconocer a los de Río Negro 1180 y no concurrir a sus llamados, demostrando así que se componen de puros nombres y de elementos perversos, llenos de ambiciones, seres indefinidos, que no tienen nombre. — Por la Comisión: U. Romano, delegado.

De la Argentina

Boycott a la Cervecería Bieckert

La Federación de O. Licoristas, Similares y Anexos nos envía la siguiente comunicación, para que sirva de llamado a los obreros organizados del Uruguay.

Hela aquí:

Camaradas del Uruguay. — ¡Salud! — Con el objeto de que el proletariado uruguayo se interiorice de la marcha del conflicto que sostenemos con la despierta empresa de la Cervecería Bieckert, os enviamos la presente circular, para que ella sea leída detenidamente.

No es nuestro propósito detallar ampliamente en esta comunicación el origen y las causas que motivaron nuestro conflicto, por cuanto esto es conocido por todo el proletariado regional.

Nuestro propósito es poner en vuestro conocimiento que esta Federación se ha abocado de lleno a sostener una lucha sin cuartel, una guerra a muerte contra la despierta y ensorbercida Cervecería Bieckert. Y para que esta titánica lucha sea coronada con un completo triunfo, es necesaria la cooperación moral y material de todos los gremios que tienen como principio la Solidaridad y como finalidad la destrucción de esta sociedad maldita.

Como nuestro conflicto es temporal y del momento, por ser la cerveza un producto que se consume en verano; exhortamos a todas las entidades hermanas a secundar nuestra obra justiciera; esto es, la solidaridad, aplicando un absoluto boycott y sabotaje a los productos elaborados por la Cervecería Bieckert, para que esta titánica lucha surta los efectos deseados.

Las cervezas que elabora esta casa son las siguientes: Africanas, Pilsen y Extracto Doble Africana marca Bieckert.

Esta resolución corresponde a un acuerdo tomado por el Consejo Federal de la F. O. R. A. Comunista, que hizo público en "La Protesta" de fecha 16 de noviembre.

Recomendamos, pues, la solidaridad moral y material de todas las entidades obreras, para poner a raya la prepotencia de los burgueses de la cervecería Bieckert.

Por los comités de huelga. — Alberto Pita, Buenos Aires; Juan Chazart, Llavallol. Por la O. B. A. Comunista. — El Consejo Federal. — Buenos Aires, diciembre 4 de 1921.

Rifa postergada

La Rifa que debió sortearse en la última jugada del mes de diciembre, de un revólver, a beneficio de TRABAJO, queda postergada para la última jugada de enero. — El Comité.

Alianza Anárquica Internacional

AGROPACION PROGRESO

(Adh. a la A. A. I.)

Esta institución avisa a los compañeros que la rifa que tiene organizada y que debía sortearse el primero del año próximo, se ha postergado para la última jugada de enero.

—Esta misma agrupación ruega también a los camaradas que tienen en su poder entradas del picnic realizado en el Prado el domingo 25, quieran efectuar la entrega lo más pronto posible, para poder publicar el balance.

CENTRO DE E. S. NUEVA SENDA

(Adh. a la A. A. I.)

Este centro de estudios sociales invita a sus componentes, simpatizantes y al pueblo en general a la conferencia que se realizará el viernes 6 de enero próximo en la Estación Postica, a la hora 21, en pro de la libertad de Sabco y Vanzetti.

Lista de suscripción

A todos los que contribuyeron, tanto en el picnic del día 14, como a todos los demás compañeros, gastronómicos y no gastronómicos, a una lista a beneficio del compañero José Argandoña, se les advierte que se le ha entregado la cantidad de \$ 50 con 75 cts., e en el total del importe recaudado.

El compañero Argandoña de su parte nos encarece que a todos los compañeros, en especial a los que no han contribuido, se les invite a que se sumen a la lista de suscripción.